

UNA MANO *Amiga*



Bienvenido a *Una mano amiga*, una revista cristiana cuyo propósito es servir a tu comunidad. Nuestra meta es ofrecer soluciones bíblicas para los problemas que nuestra sociedad enfrenta hoy.



Publicación #26

Sección para jóvenes

[Un centinela interior](#) 13

Contenido:

[El hogar cristiano: ¿Es el divorcio realmente válido?](#) 3

[¿Qué dice la Biblia?: El primer mandamiento](#) 7

[La Biblia frente a la ciencia: La palabra de su poder](#) 10

[El mundo de hoy: Todo hecho nuevo](#) 15



Te lo mereces



Continuamente me dicen que me lo merezco. Merezco más vacaciones, merezco un mejor auto o quizá merezca un colchón de alta calidad. En el mundo de la publicidad se nos dice con frecuencia que merecemos algo de mayor importancia, de mejor calidad o de más agrado. Si realmente me lo merezco, ¿por qué no me lo dan de gratis? O quizás el vendedor no cree que realmente lo merezca si no lo pago. Si yo u otra persona me convence de que merezco algo, tendré más razón para conseguirlo. Por esa razón hay tantos anuncios que nos convencen de gastar dinero en nosotros mismos. “Te lo mereces”. Si tenemos más dinero, ¿nos hace “merecer” más cosas? ¿Merecemos la herencia que recibimos, o es un regalo?

Todos tenemos necesidades básicas, como el alimento, el vestuario y el abrigo. Estoy seguro de que todos hacemos lista de algunas necesidades más allá de las básicas, pero nuestra lista de deseos puede

ser más larga que nuestras verdaderas necesidades. Pero ¿hay algo que realmente merezca?

Hay algunas cosas que todos creemos que merecemos, como nuestro salario. Si realizamos el trabajo y lo hacemos bien, creemos que merecemos recibir el pago. Los contratos son otra cosa. Si tenemos un contrato firmado, donde se mencionan los requisitos para ambas partes, sentimos que merecemos que la otra parte cumpla sus obligaciones. Por supuesto, nosotros también nos comprometemos. La otra parte merece, o tiene el derecho de esperar, que nosotros también cumpliremos nuestra parte del acuerdo.

Pensemos en nuestra posición con Dios. ¿Merecemos algo de la mano de Dios? ¿Hay algún salario en qué pensar? ¿Algún contrato que considerar? Ya que el mundo, junto con nosotros, es propiedad de Dios por derecho de creación, estos asuntos se resolverán a la manera de él.

En primer lugar, Dios nos dice que nuestra humanidad ha quebrantado la relación con él y ha pecado al vivir en desobediencia. *Por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios* (Romanos 3:23). Y luego él proclama: *Porque la paga del pecado es muerte* (Romanos 6:23).

Entonces, ¿hay algo que merezca? Dios, el juez justo y todopoderoso, dice que recibiré mi pago. Yo merezco la muerte. Pero ¡aquí resaltan las buenas nuevas! Dios nos ama y está dispuesto a llegar a un arreglo. *Mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro* (Romanos 6:23). Hebreos 12:24 dice que Jesús es el mediador del nuevo pacto, el contrato de Dios con nosotros. Basado en el hecho de que otro pagó el precio, podemos *heredar todas las cosas*. Por esa razón los cristianos aman a Dios. *Nosotros le amamos a él porque él nos amó primero*. ¡Él sí lo merece!

Una mano amiga:

Publicado trimestralmente

¿Te interesa responder a algunos de los artículos?

Envía tus pensamientos y comentarios a:

Roger Berry, Editor

2256 West Dry River Rd.
Dayton, Virginia 22821
EE.UU.

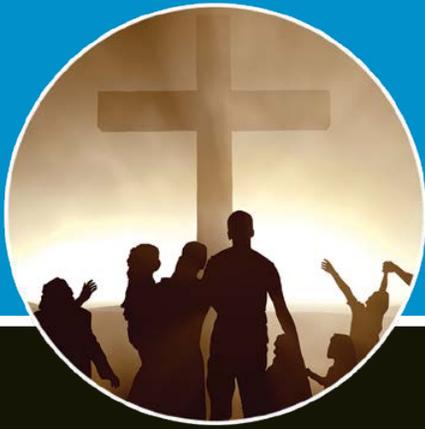
Traducido de *Reaching Out* por: *Maná Digital*
www.manadigital.net

Publicación #26 (Corresponde al #106 en inglés)

El texto bíblico ha sido tomado de la versión Reina-Valera © 1960 Sociedades Bíblicas en América Latina; © renovado 1988 Sociedades Bíblicas Unidas. Usado con permiso.

Editor: Roger L. Berry **Directiva:** Joe Weirich, Wayne Miller, James Yoder, Clay Zimmerman **Escritores:** James Yoder, Elvin Stauffer, Clay Zimmerman, Roger L. Berry

Revisores: Glenn Kilmer, Lewi Graber



EL HOGAR CRISTIANO

—Jim Yoder

¿Es el divorcio realmente válido?

Hace unos años, mi esposa y yo nos reunimos con un abogado para realizar un trámite que habíamos querido hacer durante años. Se trataba de redactar un testamento. Fue una manera sencilla de especificar qué iba a suceder con nuestras pertenencias terrenales en caso de que uno o ambos muriéramos. Después de que el documento fue escrito correctamente y firmado, entablamos una conversación amistosa con el abogado.

“Ya no hago casos de divorcio”, nos dijo, “porque realmente no hay verdaderos ganadores”. ¿No es esa una conclusión interesante para un hombre mundano? ¿No son los divorcios legales, sin dolor, aceptables y una parte normal de la sociedad moderna? Pero ¿podemos realmente confiar en las opiniones de una sociedad que también ha decretado que la matanza de los niños nonatos es aceptable y que prohíbe la oración pública en muchos lugares? Regresemos en la historia, aproximadamente dos mil años, a un lugar donde esta misma pregunta fue dialogada con el Señor Jesucristo.

La escena se encuentra en Marcos 10:2-12. Leamos con atención este pasaje. *Y se acercaron los fariseos y le preguntaron, para tentarle, si era lícito al marido repudiar a su mujer. El, respondiendo, les dijo: ¿Qué os mandó*

Moisés? Ellos dijeron: Moisés permitió dar carta de divorcio, y repudiarla. Y respondiendo Jesús, les dijo: Por la dureza de vuestro corazón os escribió este mandamiento; pero al principio de la creación, varón y hembra los hizo Dios. Por esto dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne; así que no son ya más dos, sino uno. Por tanto, lo que Dios juntó, no lo separe el hombre. En casa volvieron los discípulos a preguntarle de lo mismo, y les dijo: Cualquiera que repudia a su mujer y se casa con otra, comete adulterio contra ella; y si la mujer repudia a su marido y se casa con otro, comete adulterio.

Los hombres celosos, los fariseos, estaban fastidiando a Jesús, intentando atraparlo para que dijera algo con lo cual condenarlo. Se le preguntó si era lícito al marido repudiar a su mujer (versículo 2). Jesús les responde con la pregunta de qué había dicho Moisés (un padre espiritual que grandemente admiraban) del asunto (versículo 3). Ellos respondieron que Moisés permitió el divorcio. Ante esto, Jesús les dijo por qué Moisés permitió el divorcio (versículo 5).

Por la dureza de vuestro corazón os escribió este mandamiento. ¿Podemos concluir al leer esta declaración que las personas de corazón duro son las que buscan el divorcio con mayor frecuencia? En el tiempo que se

*Las leyes
matrimoniales
de Dios no son
únicamente
para los
cristianos.*

escribió Marcos 10, el divorcio era socialmente aceptable, (como lo es hoy).

¡El hecho de que estos hombres duros hicieron la pregunta nos revela algo interesante! Revela que instintivamente, en lo profundo del corazón, había dudas persistentes sobre la pregunta, ¿es realmente legal el divorcio? Luego, en los versículos 6-9 Jesús citó ante la multitud un principio de la creación que se halla en Génesis 2:21-24. Es decir, un hombre y una mujer deben permanecer unidos fielmente hasta que la muerte los separe.

En el Evangelio de Lucas también hallamos que el Señor Jesús habla sobre este tema. *Todo el que repudia a su mujer, y se casa con otra, adultera; y el que se casa con la repudiada del marido, adultera* (Lucas 16:18).

El Evangelio de Mateo relata la respuesta de Jesús a la pregunta de si el divorcio es válido (Mateo 19:3-9). El versículo 9 dice: *Y yo os digo que cualquiera que repudia a su mujer, salvo por causa de fornicación, y se casa con otra, adultera; y el que se casa con la repudiada, adultera*. La mayoría de los lectores notarán que el registro de Mateo de la respuesta de Jesús a la pregunta incluye la llamada “cláusula de excepción”. Esta cláusula “*salvo por causa de fornicación*” no se halla en el relato de Marcos ni de Lucas. El apóstol Pablo tampoco menciona esta “cláusula de excepción” cuando hace referencia al divorcio y las segundas nupcias a la iglesia en Roma (Romanos 7:1-3) y a la iglesia en Corinto (1 Corintios 7:10-15).

En la iglesia moderna, la cláusula de excepción normalmente significa que el divorcio y las segundas nupcias se permiten si hubiere infidelidad por parte de cualquiera de los cónyuges. No es difícil ver por qué las personas que desean justificar el divorcio vuelven a la Escritura en Mateo y la llamada “cláusula de excepción”. ¿Somos sabios en aceptar este pensamiento sin estudiar minuciosamente las Escrituras?

El Evangelio de Mateo (que incluye la cláusula de excepción) fue escrito pensando en una audiencia judía. En la cultura judía del tiempo de Jesús, se le llamaba “esposo y esposa” a una pareja comprometida aun antes de la ceremonia de bodas y de cualquier unión física. Tan vinculante fue este compromiso que, si una persona le era infiel a su pareja prometida, la persona traicionada podía pedir una audiencia pública y un apedreamiento (Deuteronomio 22:23-25). La cláusula de excepción hallada en el Evangelio de Mateo se refiere a un divorcio de compromiso, no a un divorcio matrimonial. Si un joven judío descubría que su novia le había sido infiel durante este período de compromiso, le podía presentar a ella y a su padre una notificación de divorcio. Esta fue la medida que José iba a usar cuando descubrió que María estaba embarazada antes de que hubieran entrado en matrimonio (Mateo 1:18-20).

Creemos que la cláusula de excepción de la que habla Jesús en Mateo 19:3-9 y en Mateo 5:32 no da lugar para el divorcio y las segundas nupcias si hubiere infidelidad después del matrimonio. Más bien, era una condición para la ruptura (del desposorio, compromiso) si hubiera infidelidad antes del matrimonio durante el tiempo de compromiso.

Otra pregunta importante para la iglesia cristiana es la duda de los enredos de la vida antes de ser cristianos. ¿Qué debemos pensar de un hombre o una mujer que se ha casado, divorciado y vuelto a casar, y luego llega a los pies del Salvador? Muchas personas argumentarán de que no se les puede condenar por esto, porque fue en el tiempo de su vida cuando no conocían a Cristo.

¿Podemos tratar este asunto honestamente con la Biblia en mano?

Las leyes matrimoniales de Dios no son únicamente para los cristianos. Las palabras “cualquiera” o “todo aquel” se usan al menos siete

veces en el Nuevo Testamento en referencia al matrimonio, el divorcio y el adulterio. Las palabras “cualquiera” y “todo aquel” significan que incluye a todos. Por ejemplo, la bella promesa en Hechos 2:21: *Y todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo*. Esto significa que no importa la etnia, clase social o nacionalidad. Así que cuando la Escritura dice: *Todo el que repudia a su mujer, y se casa con otra, adultera*, significa cualquier persona. Las leyes matrimoniales de Dios son obligatorias para todos, cristianos o no cristianos. Un ejemplo bíblico se halla en Marcos 6:17-18. Juan el bautista valientemente confrontó al rey Herodes por su matrimonio no bíblico. Herodes se había casado con la esposa de su hermano. Juan declaró: *No te es lícito tener la mujer de tu hermano*. ¿Por qué no? El rey Herodes no era cristiano. Ni siquiera era judío. Pero Juan el bautista hablaba acerca de la ley eterna de Dios sobre el matrimonio, es decir, un hombre y una mujer unidos hasta que la muerte los separa.

El matrimonio es obligatorio tanto para cristianos como para paganos. Hebreos 13:4 dice: *Honroso sea en todos el matrimonio, y el lecho sin mancilla; pero a los fornicarios y a los adúlteros los juzgará Dios*.

Muchas personas citan 1 Corintios 7:17, 20, 24 y dicen que la Biblia enseña a permanecer en el mismo estado matrimonial en el que estábamos cuando conocimos al Señor. Pero incluso una lectura superficial de estos versículos nos revela el contexto. Pablo no está hablando del matrimonio. Más bien, está hablando de la circuncisión y el ser siervo. En otras palabras, Pablo nos enseña que, si llegamos incircuncisos y siendo esclavos, no hay necesidad de cambiar nuestro estado cuando somos salvos.

Sin embargo, Pablo no dice que si somos homicidas debemos

seguir siendo homicidas. O si somos fornicarios o adúlteros, o si estamos en un matrimonio no bíblico, que debemos permanecer en esa condición. La Biblia es muy clara en que el arrepentimiento y el apartarnos de nuestros pecados pasados es un requisito del evangelio para la salvación (Hechos 26:20).

Tenemos al menos tres motivos por los que queremos que consideres cuidadosamente este artículo.

1. Queremos animar a los que están en un noviazgo a tener mucho cuidado al considerar el matrimonio. Recuerda, esta es la persona con quien tendrás que vivir hasta que la muerte llame a uno de los dos. El matrimonio no es un experimento en donde puedes cambiar de pareja si los resultados no te gustan.

Cásate “únicamente en el Señor”. Asegúrate de que ambos sean cristianos. Contraer matrimonio con un incrédulo constituye un “yugo desigual” (2 Corintios 6:14). Esto puede causar gran estrés en el matrimonio. ¿*Andarán dos juntos, si no estuvieren de acuerdo?* (Amós 3:3).

¿Tiene la persona con quien te piensas casar un excónyuge que aún vive? Lee con oración las palabras del Señor Jesús en la primera parte de este artículo antes de tomar esta decisión. ¡Recuerda que Juan el bautista sintió suficiente convicción sobre este asunto para enfrentar a un rey! Fue decapitado por sus convicciones bíblicas.

2. El segundo motivo es animar a los esposos a “unirse” (Génesis 2:2-24). La palabra

Podemos
PROMETER
que Dios
honrará a los
que honran su
Palabra.

“unir” da a entender que es tan entrelazado que no se puede separar. Jamás consideres el divorcio como una opción. Jamás lo utilices como una amenaza. Mejor aún, ¡ni siquiera uses la palabra! ¿Sabes que Dios la odia? (Lee con cuidado Malaquías 2:15-16).

3. Otro motivo por el que escribimos este artículo es para animar a los que han descubierto que están en un matrimonio no bíblico. Quizás el Espíritu de Dios te ha guiado gentilmente a la Palabra de Dios.

Quizá se ha compungido tu corazón como le sucedió a la multitud en Hechos 2:37. Tal vez tu corazón está respondiendo como el de ellos: *Varones hermanos, ¿qué haremos?*

Este artículo es demasiado corto para tratar de contestar todas las preguntas en cuanto a posibles enredos matrimoniales. Únicamente podemos prometer que Dios honrará a los que honran su Palabra. Algunos enredos no tienen soluciones fáciles. Posiblemente tengas que buscar a alguien que te ayude a encontrar respuestas bíblicas.

Posiblemente tengas que buscar a alguien que te ayude a encontrar respuestas bíblicas.



¿QUÉ DICE LA BIBLIA?

—Lester Troyer

El primer mandamiento

No tendrás dioses ajenos delante de mí (Éxodo 20:3).

Este mandamiento negativo se declara de forma positiva en Deuteronomio 6:5: *Y amarás a Jehová tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y con todas tus fuerzas.*

Hoy en día, un número creciente de personas creen que el tema de la religión lo incluye todo. Este punto de vista sostiene que otros dioses y religiones están a la par del Dios de la Biblia. Es por eso que una denominación evangélica fue criticada después de haber propuesto esfuerzos especiales para la conversión de los hindúes. Esta manera de pensar inclusiva también la sostienen los que creen que las tribus del mundo que nunca han oído del evangelio de Jesucristo se deben dejar en paz. Estas personas no saben o no se preocupan por los terribles temores, las supersticiones y la hechicería de los pueblos de la selva. La visión inclusiva es una violación evidente y flagrante del primer mandamiento.

El primer mandamiento también trata sobre si Dios tiene el derecho a ser Dios. Los sistemas judiciales afirman que la iglesia y el Dios de la iglesia deben mantenerse fuera de los asuntos del estado. La élite

educativa sostiene que Dios debe mantenerse fuera de la educación de los niños. El establecimiento científico asegura que nacimos en este mundo sin la ayuda de ninguna inteligencia. Los indulgentes de la sociedad no escucharán nada que los prive de hacer lo que les apetece hacer. No debería sorprendernos, entonces, que vivamos en un mundo de violencia, abortos y estilos de vida “alternativos”.

Al mismo tiempo, muchos pastores dan su consentimiento a las falsas afirmaciones de la ciencia. Creen que realmente no importa si llegamos aquí por un programa de seis días de Dios, o mediante un programa oscuro y arriesgado que haya sucedido a través de millones de años. No es de sorprenderse que estos mismos pastores estén confundidos sobre cuestiones de absolutos morales. Mientras diligentemente repiten sus temas caducos desde el púlpito, los feligreses también cabecean.

Es difícil saber si cabecean porque están de acuerdo o si es por sueño.

Cuando perdemos ese primer y gran mandamiento, “No tendrás dioses ajenos”, hemos perdido todos los mandamientos. El punto de definición de todos los mandamientos se centra en que Dios sea el Todopoderoso exclusivo; no hay más: ni Buda, ni Confucio, ni Mahoma, ni la adoración de uno

*Y amarás a Jehová
tu Dios de **TODO**
tu corazón, y de
TODA tu alma, y con
TODAS tus fuerzas.*

mismo. La razón debe ser obvia. Todo se reduce al poder de Dios. Los terremotos, los vientos y los incendios más devastadores son nada más sombras de su poder.

Como ves, Dios creó todas las cosas, y sus recursos son su propia energía y creatividad. Él no necesitó de nada ni de nadie. El único “big bang” fue el sonido de su voz que creó el universo. Esto demuestra la autoridad de Dios. Cuando habló, fue hecho. El universo entero le pertenece a él; nosotros somos meros huéspedes en un mundo creado por Dios. Un mundo perfectamente adaptado para la habitación de la humanidad.

A veces, la gente con buenas intenciones me dice que el hombre no es más que un mamífero desarrollado. Eso daría a entender que el hombre no es más que un ratón, o que un joven no es más que su perro. Sin embargo, estoy agradecido de que Dios puso al hombre a cargo de plantar y deshierbar los jardines, apacentar a las ovejas, aprender las técnicas veterinarias y controlar los roedores. Nos enfrentamos a un vacío impresionante cuando un finquero deja de administrar su finca porque alguien insistió en que la vaca lo iguala. Este tipo de filosofía deja desprovisto tanto al hombre como a la naturaleza.

Este vacío es aún más serio en el área de lo moral. Otras formas de vida son gobernadas por el instinto. Un perro se vuelve en contra del hombre (aun contra su amo) cuando el hombre interfiere con su instinto natural. El perro no sabe nada de culpa ni de remordimiento; simplemente se comporta como perro. Esto no desacredita al perro ni a Dios quien creó al perro.

Quizá nos excusemos con decir que somos humanos. Tendemos a usar esto como pretexto para actuar de manera irresponsable o para hacer lo que no debemos. Es verdad que tenemos limitaciones. El conocimiento, la fuerza y la previsión limitada siempre estarán con nosotros. Sin embargo, aun

las excusas son un reconocimiento de la falta de operar según nuestra de capacidad. Por tanto, aun en nuestra debilidad, admitimos que dentro de nosotros hay un principio de conocimiento y responsabilidad diferente a todas las otras formas de vida.

Esto, entonces, nos lleva a los diez mandamientos de Dios. El sistema de planetas no los necesita. Este sistema está completamente gobernado por las leyes de la naturaleza (como lo diseñó el Creador). Los diez mandamientos no significan nada para las plantas y los animales. Ellos funcionan de acuerdo con las leyes y los instintos naturales.

Los mandamientos, entonces, son mandatos para los inquilinos más favorecidos e indignos: la humanidad.

Los diez mandamientos son la declaración de Dios de que él es nuestro dueño. Dios los decretó, porque nosotros también debemos ser gobernados. La ley de la naturaleza es suficiente para los planetas, y el instinto animal basta para los animales. Pero estos son absolutamente insuficientes para la humanidad, la corona de la creación de Dios.

Dios no dio los diez mandamientos como meras sugerencias. Dios no nos preguntó primero si nos gustaría recibir algunos consejos sobre cómo vivir. No pidió consejo para establecerlos ni los presentó a la raza humana para que los confirmaran. Él nunca ha insinuado la posibilidad de que hablase demasiado fuerte, ni de que pueda haber excepciones o que lo vaya a reconsiderar. De hecho, es todo lo contrario. En el Nuevo Testamento, Jesucristo explicó (Mateo 5-7) que los diez mandamientos no llegan a la raíz del asunto porque el hombre pecador no pudo comprender el espíritu de la ley.

Hemos tratado de mostrar por qué Dios debe ser nuestro Dios. Pero, nos enfrentamos a lo que puede ser un mayor dilema. La otra pregunta es, ¿cómo? ¿Cómo no tenemos otros dioses? ¿Cómo amamos a Dios perfectamente?

¿La respuesta? No podemos cumplir los mandamientos por nosotros mismos. Tenemos necesidades, y Dios nos llamará a cuentas por los mandamientos que quebrantamos. Quizá nunca lo entendimos. Los diez mandamientos no son solamente una lista de las cosas que el hombre debe hacer. Los mismos mandamientos son una lista de cosas que el hombre no puede hacer por sí mismo. Lo que establecen los mandamientos es que Dios es santo, y yo soy pecador. La Biblia dice que somos vendidos al pecado.

Los mandamientos quebrantados nos muestran nuestra necesidad y nuestra incapacidad. Esto nos lleva al lado misericordioso del carácter de Dios, pues él no quiere que ninguno perezca. Nuestros pecados son borrados cuando nos arrepentimos de nuestra maldad y recibimos a su Hijo, Jesucristo. Él realmente viene a ser nuestro Dios por medio del perdón. Nosotros lo amamos de todo corazón porque él nos amó primero. ¿Qué de los mandamientos? Llegan a ser luces que nos guían, no piedras de tropiezo.

El idioma de las mentiras

—Dallas Witmer

Los líderes religiosos del tiempo de Jesús tenían mucho problema con decir la verdad. Cristo les dijo que esto se debía a que eran hijos de Satanás. La Biblia dice que Satanás es un mentiroso y el padre de mentiras. Ya que las mentiras son la lengua materna de Satanás, y esa es la manera en que estos líderes hablaban, no era difícil entender a cuál familia pertenecían (Juan 8:44).

Los hijos de Satanás aún hablan su idioma de mentiras hoy. Por teléfono te dicen que el pago está realizado. Todo se oye normal, y quizá nunca sospechas de que estás hablando con un hijo de Satanás hasta que veas que no te hicieron el pago.

Los hijos de Satanás aún siguen casándose. Prometen amor y fidelidad “hasta que la muerte nos separe”. Esto significa un matrimonio de por vida. Pero no tienen un concepto de los votos que hacen. No vacilan en quebrantar esos votos, haciendo de su voto de fidelidad una mentira. Nuestra sociedad considera al matrimonio tan livianamente que algunos vulgarmente se refieren al primer matrimonio como un “matrimonio de arranque”.

No nos convertimos de la noche a la mañana en una nación que quebranta promesas. Tampoco

nuestra actitud liviana hacia los compromisos comenzó con quebrantar los votos matrimoniales. Comenzó con la simple mentira. La mentira se debe castigar al verse en el niño, al igual que los demás pecados; ellos aprenderán. Cuando los niños disciplinados llegan a ser adultos y firman la hoja de préstamo, pagarán lo que han prometido. Cuando hacen votos en el bautismo de seguir a Cristo hasta la muerte, la iglesia sabe que puede contar con ellos. Y cuando prometen amor y fidelidad en el matrimonio, su pareja espera una relación de acercamiento y no de alejamiento a través de las tormentas de la vida.

La Biblia dice: *Amad, pues, la verdad y la paz* (Zacarías 8:19). Ama la verdad, aun cuando te duela. Si tu habla te identifica como un hijo de Satanás, no mientas otra vez negándolo. Más bien, arrepíentete de tu pecado y experimenta el nuevo nacimiento. Dios te adoptará como su hijo y conoceréis la verdad, el idioma de Dios.

Todos los mentirosos tendrán su parte en el lago que arde con fuego y azufre, que es la muerte segunda (Apocalipsis 21:8).



LA BIBLIA FRENTE A LA CIENCIA

—Elvin Stauffer

La palabra de su poder

Dios (...) en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo, por quien asimismo hizo el universo y quien sustenta todas las cosas con la palabra de su poder, habiendo efectuado la purificación de nuestros pecados por medio de sí mismo, se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas (Hebreos 1:1-3).

El establecimiento científico secular hoy día rotundamente separa a Dios de su mundo. Dicen que es “fe” incluir a Dios en las ciencias de la tierra. “Lo que podemos ver, tocar y explicar es un ‘hecho’”. Sin embargo, los científicos aún no entienden algunas de las fuerzas más básicas que afectan nuestra vida hoy en día, como la gravedad. Esto es a pesar de los notables avances en la tecnología y los descubrimientos en los componentes básicos de la vida como la genética. Un ateo aún saltará al aire con la fe de que volverá a caer a tierra, aunque no puede explicar completamente qué es lo que lo hala.

Gravedad, ¿qué es?

La gravedad, la cuerda que sujeta a la luna cerca de la tierra y que también nos mantiene firmes en la tierra, todavía sigue siendo una fuerza misteriosa. La gravedad es una ley establecida de atracción entre las masas del universo. Las masas iguales tienen una atracción equivalente, ya sea de madera, piedra, plomo o poliestireno. La gravitación actúa precisa y consistentemente. Por lo tanto, los científicos pueden hacer fórmulas para describir cómo funciona, pero no podemos describir físicamente lo que se extiende desde la tierra hasta el sol para mantenernos en

nuestro camino año tras año. La gravedad es una fuerza invisible e intangible que aceptamos por fe, porque diariamente experimentamos sus efectos.

Los cristianos le reconocen el mérito a Dios por crear el universo y continuar sustentándolo. *Por la fe entendemos haber sido constituido el universo por la palabra de Dios, de modo que lo que se ve fue hecho de lo que no se veía* (Hebreos 11:3).

Las masas del universo fueron creadas “ex nihilo” (de la nada), por mandato de Dios. *Porque él dijo, y fue hecho; él mandó, y existió* (Salmo 33:9).

La palabra “sustenta” en el versículo al inicio de este artículo muestra cómo Dios continúa sustentando y manteniendo la actividad continua en el universo. Dios fue *antes de todas las cosas, y todas las cosas en él subsisten* (Colosenses 1:17). La palabra “subsiste” en griego significa “mantener unido”, “preservar” y “adherir”. Dios preserva la gravedad.

Las fuerzas de la gravedad

El señor Isaac Newton publicó las leyes de la gravedad en 1687. Cuando describió cómo funciona la gravitación, no intentó explicar qué era. Tampoco Einstein, quien propuso su teoría de la relatividad en 1915, pudo decir qué exactamente es la gravedad. Esta atracción gravitatoria afecta

a todas las masas del universo, desde las partículas más pequeñas del átomo hasta lo más lejano e inmenso del universo. La gravitación es el vínculo más fuerte que mantiene unido al núcleo del átomo. Pero además se extiende por miles de años luz a través del universo para mantener a billones de estrellas girando en sus galaxias. Si cesaran estas fuerzas gravitacionales, todo se desintegraría en partículas finísimas. El espacio sería un vacío. Las fuerzas gravitacionales originaron cuando Dios creó al mundo por la palabra (Génesis 1:1).

La ecuación de la fuerza de gravitación muestra una relación interesante entre la masa y la distancia entre dos objetos. Ya que la distancia (la r en la ecuación) se eleva al cuadrado, la atracción entre los objetos disminuye, pero nunca llega a cero. Cada partícula del universo tiene influencia sobre todas las demás. De hecho, si esta fuerza variara ligeramente o cambiara, el universo entero se volvería inestable.

Cuando Newton publicó por primera vez las leyes de gravitación, un elemento de religiosos supersticiosos se opuso. Pensaron que Newton no dejó lugar para Dios, ya que el universo ahora se podía explicar por medio de ecuaciones. Realmente, la gravitación era solo una pequeña parte.

Newton más bien nos enseñó la actitud correcta hacia la creación de Dios. Él dijo: "Nuestro más bello sistema del sol, los planetas y cometas solo podría proceder del consejo y dominio de un ser intelectual y poderoso". Demostró aún más su humildad cuando escribió: "Yo parecía haber sido como un niño que jugaba a la orilla del mar (...) que de vez en cuando encontraba una piedra más lisa o una concha más bella que lo normal, mientras el gran océano de la verdad permanecía delante de mí sin descubrir".

*Los cielos cuentan
la gloria de Dios (...)
No hay lenguaje,
ni palabras, ni es
oída su voz.*

Antigravedad

Los científicos y los ocultistas han tratado de producir dispositivos y efectos antigravedad. Podemos bloquear la luz y el sonido, pero no se puede colocar nada entre dos masas para disminuir su atracción. No se puede hacer un escudo para la gravedad. Las máquinas y los vuelos usados para simular la ingravidez en el espacio simplemente funcionan con las fuerzas gravitacionales. No las anulan.

Algunas personas en los países orientales dicen haber elevado objetos durante ceremonias ocultas. Tocan tambores para enfocarse en el objeto. Los científicos también han "levitado" pequeñas partículas con ondas sonoras en un laboratorio. Esto no anula la gravedad, sino que simplemente aplica otra fuerza sobre el objeto.

"Los cielos cuentan la gloria de Dios"

Isaac Newton construyó un modelo del sistema solar con los planetas girando alrededor del sol. Un colega científico, que no creía en Dios, entró en la oficina de Newton un día. Al ver el modelo, lentamente giró la manivela y todos los planetas giraban a sus debidas velocidades. Volviéndose hacia Newton, le preguntó: "Esto es asombroso. ¿Quién lo hizo?" Newton respondió: "Nadie". El amigo entonces respondió: "Por supuesto que alguien lo hizo. ¿Quién es? Debe ser un genio".

Newton le aseguró que era casualidad que el modelo llegara a tener su forma presente. Cuando su amigo se disgustó con él, Newton se levantó y puso su mano sobre el hombro de su amigo. "Esto no es más que una imaginación insignificante de un sistema mucho más grandioso cuyas leyes conoces,

y ¡yo no te puedo convencer de que este simple juguete no tiene diseñador ni creador! Ahora dime, ¿qué clase de razonamiento usaste para llegar a estas conclusiones?

Los cielos cuentan la gloria de Dios (...) No hay lenguaje, ni palabras, ni es oída su voz (Salmo 19:1-3). La gloria del poder de Dios habla a través de la grandeza del funcionamiento perfecto del universo. Día y noche las obras de Dios hablan a todas las culturas en todo el mundo, llamando a las personas a sí mismo.

Jesús es el Señor de todas las fuerzas

Jesús demostró su control sobre la naturaleza cuando anduvo aquí en la tierra. Calmó los vientos con un mandato. El hijo de Dios tiene la confianza de que el Señor del universo es su Salvador personal y su protector de los peligros físicos y espirituales. Jesús demostró su poder sobre la naturaleza cuando desafió las leyes de la gravedad y ascendió ante los discípulos al cielo (Hechos 1:9-11). La Palabra de

Dios también promete que los hijos de Dios, *los que vivimos, los que hayamos quedado [a la venida del Señor], seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire* (1 Tesalonicenses 4:17).

La Palabra de Dios es poderosa en la vida

Nuestra incapacidad de ver la gravedad y aun así experimentar su efecto es como la obra del Espíritu en un creyente nacido de nuevo. Jesús usó la ilustración del viento (Juan 3:1-8). Cuando nacemos del Espíritu, la sangre de Jesús nos limpia de todo pecado. No podemos explicar cómo sucede, pero las personas o familias que confían en la Palabra de Dios encuentran libertad del conflicto, la tristeza y la separación. Pueden vivir con paz y gozo en un mundo de dolor. La Palabra escrita de Dios los sustenta.

Fuentes: La Biblia, la Palabra de Dios
"Creation Magazine" (La revista de la creación) – 7 de junio, 2000

*La gloria del poder de Dios
habla a través de la grandeza del
funcionamiento perfecto del universo.*

Un centinela interior

La historia se cuenta de un príncipe de la India. Un día él descubrió que alguien había robado algunos de sus tesoros valiosos. No tenía ni idea de quién lo hubiera hecho, pero era bastante natural que sospechara de alguno de sus siervos. El príncipe reunió a sus sabios para solicitar su ayuda para encontrar al ladrón. Uno de los sabios respondió que él poseía unas varitas mágicas. Siempre que una de estas varitas estuviera en compañía de un ladrón, crecería un par de pulgadas durante la noche.

El sabio propuso que el príncipe encerrara a todos sus siervos la noche siguiente. Cada uno debía estar en una celda separada. “Cuando amanezca”, afirmó el sabio, “una de las varitas habrá crecido unas dos pulgadas, y sabremos quién es el culpable”.

El príncipe confiaba en su consejero e hizo lo que le sugirió. A la siguiente mañana, alguien recogió las varitas y las midió. Una de ellas midió dos pulgadas menos que las otras. El príncipe creyó que la magia de las varitas había fallado. ¿Dónde estaba la que medía más que las otras?

Pero el sabio demostró que él realmente era muy sabio. Explicó que esto era exactamente lo que esperaba que sucediera. Señaló al hombre que tenía la varita más corta. “Este es el ladrón”.

El hombre con la varita corta confesó su robo. El creyó que, si una de las varitas iba a crecer, sería la suya. Durante la noche, con temor observó la varita, preguntándose cuándo iba

a crecer y traicionarlo. No pudo dormir. Comenzó a imaginar que la varita realmente se estaba haciendo más larga. Llegada la mañana, no aguantó más, y le cortó dos pulgadas a la varita. El sabio realmente no tenía varitas mágicas. Pero comprendía el poder de la conciencia para recordarle al hombre culpable de sus hechos. ¿Te causan gracia las supersticiones de la era pasada? Hoy día, pocas personas caerían con el experimento de las “varitas mágicas”. Sin duda, hoy usarían otros métodos para detectar al culpable. Quizás utilizarían una máquina detectora de mentiras.

Aunque el detector de mentiras es mucho más sofisticado que las varitas mágicas, trabaja de manera similar. El detector de mentiras registra la tensión o el nerviosismo del sospechoso. No siempre funciona, pero muchas veces logra su objetivo. El criminal puede negar de forma convincente el crimen con una voz tranquila y firme, solo para que sus verdaderas emociones se muestren en la máquina.

La conciencia de una persona habla cuando ha cometido un error. Cuánto habla, depende de la cantidad de luz que contiene la persona. En la mayoría de las personas la conciencia no está completamente muerta. Inclusive el más frío criminal de vez en cuando percibe su maldad, especialmente bajo interrogación.

La persona que no alinea su conciencia con la Palabra de Dios se volverá cada vez



más insensible. Puede escapar de los detectores de mentiras, pero no escapará del juicio final de Dios.

La voluntad de Dios es rescatar nuestra conciencia de las garras del pecado. Él habla a las personas que tienen su conciencia casi muerta y a todos aquellos cuyas conciencias se están endureciendo.

Esto, pues, digo y requiero en el Señor: que ya no andéis como los otros gentiles, que andan en la vanidad de su mente, teniendo el entendimiento entenebrecido, ajenos de la vida de Dios por la ignorancia que en ellos hay, por la dureza de su corazón; los cuales, después que perdieron toda sensibilidad, se entregaron a la lascivia para cometer con avidez toda clase de impureza (Efesios 4:17-19).

La conciencia que se somete a la voluntad de Dios no necesita de una varita mágica o un detector de mentiras que la fuerce a decir la verdad. Dirá la verdad cuando se le pregunte, y muchas veces aun antes de que le pregunten.

Una conciencia sensible es esencial para una buena relación con Dios. *Pues si nuestro corazón nos reprende, mayor que nuestro corazón es Dios, y él sabe todas las cosas. Amados, si nuestro corazón no nos reprende, confianza tenemos en Dios (1 Juan 3:20-21).*

No podemos evocar una buena conciencia por nuestros propios esfuerzos. El camino a la buena conciencia es a través de la sangre de Cristo. *¿Cuánto más la sangre de Cristo, el cual mediante el Espíritu eterno se ofreció a sí mismo sin mancha a Dios,*

limpiará vuestras conciencias de obras muertas para que sirváis al Dios vivo? (Hebreos 9:14).

¿Qué de ti? ¿Tienes una conciencia sin ofensa ante Dios y ante los hombres? (Hechos 24:16). Si no es así, acude a Dios para que te limpie. No hace falta temer a las varitas mágicas, a los detectores de mentiras, al juicio de nuestra sociedad o al juicio de Dios.

*La persona que no
alinea su conciencia
con la Palabra de Dios
llegará a tener una
conciencia cada vez
más insensible.*



EL MUNDO DE HOY

-Roger L. Berry

Todo hecho nuevo

“Las personas automáticamente resisten los cambios y las situaciones nuevas”. Así dicen los psicólogos. Nos sentimos más cómodos con lo viejo y bien conocido. Muchas veces vacilamos ante lo desconocido, ¿verdad? Sin embargo, a menudo nos fascinamos con lo nuevo, especialmente nuevos aparatos. Cuando lo nuevo es mejor que lo viejo, el cambio es mucho más fácil.

Miles de personas resisten y a veces temen la llegada de un nuevo año, cambio que indica el paso del tiempo. Algunos tiemblan al pensar en cumplir un año más de vida. Algunos se entristecen, con remordimiento, por los pecados del año pasado, deseando en vano poder volver a vivir el año viejo. El Año Nuevo se avecina como una tormenta amenazante, lleno de incertidumbre. El Año Nuevo puede traer muerte, guerra, colapso financiero o alguna otra tragedia. Desafortunadamente, miles intentan ahogar sus temores en la alegría de las fiestas navideñas.

No hay necesidad de temer lo nuevo. Puedes anhelar el Año Nuevo si has nacido de nuevo y estás viviendo por el poder de Jesucristo. El cristiano tiene una esperanza confiada en el futuro.

La Biblia describe una serie de cosas nuevas que nos dan consuelo y esperanza para un mejor futuro. Echa mano de estas nuevas promesas de Dios. Te ayudarán a enfrentar el Nuevo Año.

Una nueva criatura

De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas (2 Corintios 5:17).

Este año puedes llegar a ser una nueva criatura (creación) en Cristo. ¿Le has entregado tu vida a él? ¿Has nacido de nuevo? Puedes hacer este nuevo comienzo hoy mismo.

Otra traducción de la palabra “criatura” en este versículo es creación. Puedes experimentar un cambio total de mente que hará que este año y el resto de tu vida tenga más significado.

¿Qué hay de nuevo al ser nacido de nuevo? Nuestra apariencia física y nuestros cuerpos permanecen iguales. Lo nuevo está en nuestra mente; la Biblia muchas veces se refiere a nuestro corazón.

En Cristo poseemos un nuevo conjunto de motivos por los cuales vivir. Nuevas actitudes (en nuestra mente) nos hacen amar a otros y sacrificarnos

El cristiano tiene
una esperanza
CONFIADA
en el futuro.

por su bien. Nuevos patrones de comportamiento nos convierten en vecinos y amigos bondadosos. *Transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta* (Romanos 12:2).

Un nuevo cántico

En Cristo puedes cantar un nuevo cántico de gozo en este Año Nuevo. Sea que eres un nuevo cristiano o que ya tienes años de serlo, necesitas gozo, felicidad que permanece a pesar de circunstancias difíciles. *Puso luego en mi boca cántico nuevo, alabanza a nuestro Dios. Verán esto muchos, y temerán, y confiarán en Jehová* (Salmo 40:3).

Un cántico nuevo no es necesariamente un cántico que nunca has oído o cantado antes. Es un cántico que entonas con nuevo significado porque has hallado al Señor. Es un cántico de alabanza a Dios por el gozo duradero y la paz mental.

La persona que canta y alaba es una persona diferente. Canta en voz alta o para ti mismo mientras viajas o haces tu trabajo. Piensa en Dios y su bondad mientras cantas. Dale gracias por su amor.

Cuando estés cantando de todo corazón, descubrirás que es difícil afanarse. Es aún más difícil cantar y tener pensamientos críticos al mismo tiempo. Llena tus momentos libres con canto y serás una nueva persona. Tu mente será inspirada y renovada.

Cielo nuevo y tierra nueva

En Cristo, el cristiano comprenderá la promesa de un nuevo cielo y una nueva tierra.

Vi un cielo nuevo y una tierra nueva; porque el primer cielo y la primera tierra pasaron, y el mar ya no existía más (Apocalipsis 21:1). Sin importar cuáles desastres sucedan en este año, ¡podemos descansar en esta gloriosa promesa! Al final, Dios hará nuevas todas las cosas.

Hoy podemos experimentar mentes renovadas y podemos cantar nuevos cánticos. ¡Esto no es más que una preparación para el tiempo cuando todo sea hecho nuevo! *Y el que estaba sentado en el trono dijo: He aquí, yo hago nuevas todas las cosas (...)* porque estas palabras son fieles y verdaderas (Apocalipsis 21:5).

¿Cómo enfrentarás el Año Nuevo? ¿Lo enfrentarás en vida nueva?

...continúa de la página 17

Experimenta un cambio

De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas (2 Corintios 5:17).

Identifícate con el pueblo de Dios

Así que, los que recibieron su palabra fueron bautizados; y se añadieron aquel día como tres mil personas (Hechos 2:41).

¿Deseas verdadera felicidad?

La declaración de independencia de los Estados Unidos promete a los ciudadanos “vida, libertad y la búsqueda de felicidad”. Muchas personas han estado buscando estas promesas, especialmente la búsqueda de la felicidad. Pero han estado buscando en lugares equivocados.

Si deseas hallar verdadera felicidad...

Reconoce tu pecado

Por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la

gloria de Dios (Romanos 3:23).

Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino; mas Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros (Isaías 53:6).

Cree en las promesas de Dios

Cristo murió por nuestros pecados, conforme a las Escrituras (1 Corintios 15:3).

Y sabéis que él apareció para quitar nuestros pecados, y no hay pecado en él (1 Juan 3:5).

Quien llevó él mismo nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero, para que nosotros, estando muertos a los pecados, vivamos a la justicia (1 Pedro 2:24).

Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna (Juan 3:16).

Acepta la salvación de Dios

Que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo (Romanos 10:9).

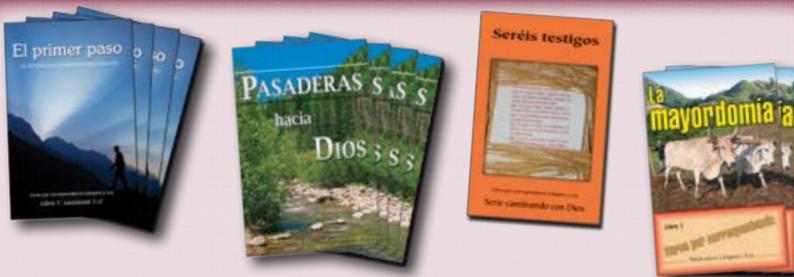
Comprende que eres libre del pecado

Así que, si el Hijo os libertare, seréis verdaderamente libres (Juan 8:36).

Dijo entonces Jesús: Si vosotros permaneciereis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos; y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres (Juan 8:31, 32).

...continúa en la página 16

CURSOS BÍBLICOS POR CORRESPONDENCIA



Quiero estudiar (marque sólo uno):

- | | |
|---|--|
| <input type="checkbox"/> El primer paso (Un estudio del Evangelio de Juan) | <input type="checkbox"/> El ayuno (Cómo ayunar para la gloria de Dios) |
| <input type="checkbox"/> Pasaderas hacia Dios (Diez temas básicos del cristianismo) | <input type="checkbox"/> La adoración (¿Cómo quiere Dios que le adoremos?) |
| <input type="checkbox"/> Siete pasos de obediencia (Un estudio de 7 ordenanzas bíblicas) | <input type="checkbox"/> La entrega (Una entrega total a Dios trae libertad) |
| <input type="checkbox"/> En pos del Príncipe de paz (Estudios prácticos del amor pacífico) | <input type="checkbox"/> Su voluntad (Cómo hallar la voluntad de Dios para su vida) |
| <input type="checkbox"/> Peregrinos sobre la tierra (La vida apartada del mundo) | <input type="checkbox"/> La oración (Un estudio que resalta el poder de la oración) |
| <input type="checkbox"/> La mayordomía (Cómo administrar lo que Dios nos da) | <input type="checkbox"/> Estudia la Biblia (Elementos de estudio bíblico) |
| <input type="checkbox"/> Edificando hogares cristianos (Estudios sobre el hogar cristiano) | <input type="checkbox"/> Llevemos fruto (El fruto del Espíritu Santo) |
| <input type="checkbox"/> Recibiréis poder (Un estudio del libro de Hechos) | <input type="checkbox"/> Seréis testigos (Cómo ser un testigo eficaz) |
| <input type="checkbox"/> La fe por la cual vale morir (Vida y muerte de mártires cristianos) | <input type="checkbox"/> Su sabiduría (Lecciones tomadas de Proverbios) |
| | <input type="checkbox"/> Su dinero (Principios económicos para cristianos) |

.....

Nombres: _____

Apellidos: _____

Dirección o domicilio: _____

Ciudad: _____ Estado o Provincia: _____

Código postal: _____ País: _____

Email: _____ Año de nacimiento: _____

hombre mujer soltero(a) casado(a) otro _____

Si ya es estudiante nuestro, favor escriba aquí su número de identificación: _____

.....

Para inscribirse, llame al 505-632-3521 (EE.UU.)
o envíe esta hoja a: Publicadora Lámpara y Luz, 26 Road 5577, Farmington, NM 87401, EE.UU.
o envíe sus datos a: lamplight@emypeople.net

.....



 Publicadora
Lámpara y Luz



*¡Cuán preciosos me son, oh Dios, tus
pensamientos! ¡Cuán grande es la suma de ellos!
Si los enumero, se multiplican más que la arena.*

Salmo 139:17-18



Información de contacto:

Sitio web: www.rekursosanabaptistas.org
Correo electrónico: consultas@recursosanabaptistas.org